

FLASHES A.S.E.P.

ABRIL - 1998

FICHA TECNICA

Diseño y Realización: De la investigación, del cuestionario y de la muestra: A.S.E.P.

Diseño Muestral: 1.204 personas de uno y otro sexo, de 18 y más años, residentes en España. Muestra aleatoria estratificada por Comunidades Autónomas y estratos de municipios según su número de habitantes. Selección aleatoria de municipios y secciones censales dentro de cada estrato y de cada Comunidad Autónoma. Selección de hogares mediante sistema de rutas aleatorias dentro de cada sección censal. Selección final del entrevistado en cada hogar mediante cuotas de sexo y edad.

Trabajo de Campo: Realizado durante los días 20 a 24 de Abril de 1.998, mediante encuesta personal en el hogar de cada entrevistado, por la Red de Intercampo, S.A. Supervisión del trabajo de Campo realizado por A.S.E.P.

Proceso de Datos: Diseñado y realizado por A.S.E.P. con "software" propio, elaborado por J.D. Systems.

Análisis e Informe: Diseñado y realizado por A.S.E.P., y terminado el 8 de Mayo de 1.998.

**DIRECCION:
JUAN DIEZ NICOLAS**

**COPYRIGHT ASEP S.A., 1998. PROHIBIDA LA REPRODUCCION TOTAL O PARCIAL,
INCLUSO CITANDO LA FUENTE.**

"FLASHES" **(ABRIL 1998)**

El trabajo de campo correspondiente al mes de abril se realizó en la semana del 20 al 25, es decir, solo un día antes de que se celebrasen las elecciones primarias dentro del PSOE para elegir a su candidato a Presidente del Gobierno en las próximas elecciones generales, se celebren éstas cuando se celebren (en principio están previstas para el mes de Marzo del 2000). En los "FLASHES" del mes de Marzo ya se advertía que el mero anuncio de que se iban a celebrar elecciones primarias para elegir los candidatos electorales en un partido político constituía una novedad importante, que cuando menos provocaría publicidad gratuita asegurada para ese partido en todos los medios de comunicación. Desde que se anunció a principios de año la puesta en marcha de esa novedad, hasta la fecha, el PSOE ha logrado que se hable de ello en todos los medios y diariamente. Por ello, cuando apresuradamente se habla del "efecto Borrell" para explicar algunos cambios de actitud en el electorado, que luego se comentarán, se está olvidando que antes del "efecto Borrell", que todavía no ha podido sino comenzar a hacerse evidente, hay que hablar del "efecto primarias", en el sentido de que esa innovación por sí misma, con independencia de qué candidato hubiese sido finalmente elegido, estaba produciendo y ha producido ya algunos efectos.

El "efecto Borrell", si es que se produce (y parece probable que así será), se acumulará al "efecto primarias" que ya se ha estado produciendo desde hace meses y que se ha acelerado en las semanas inmediatamente anteriores al día de las elecciones primarias. Como se podrá comprobar más adelante, la reducción de diferencias entre el voto estimado para el PP y el estimado para el PSOE se ha estado produciendo desde el mes de Diciembre, cuando de una diferencia favorable al PP de 5 puntos se pasó a 4,7 en Enero, a 2,2 en Febrero, a 0,9 en Marzo, y a 2,0 puntos favorables al PSOE este mes de Abril. El supuesto y plausible "efecto Borrell" se verá a partir de ahora, pero lo que este sondeo ha medido no ha sido ese efecto, ya que los entrevistados no sabían quién iba a ganar, sino el efecto de las primarias, que habría sido igual (a los efectos de este sondeo) si hubiese ganado Almunia. Más aún, como luego se comentará, la proporción de entrevistados que creía que ganaría Almunia era cuatro veces la que creía que ganaría Borrell, aunque al tener en cuenta los deseos (en ambos casos tomando al conjunto de entrevistados, y no solo a los votantes socialistas) la proporción favorable a un triunfo de Almunia no era ni siquiera doble que la que deseaba una victoria de Borrell.

Es cierto que, en las semanas antes de realizarse el trabajo de campo, había otros temas que llamaron la atención y despertaron el interés del público, pero posiblemente ninguno como el de las "elecciones primarias". Algunos de estos temas eran de gran importancia, como el anuncio de la reforma del Impuesto sobre la Renta (IRPF), que según el Gobierno favorecerá sobre todo a las clases medias y bajas, mientras que para los Sindicatos y para los partidos de izquierda favorecerá sobre todo a los "ricos". También había tenido gran eco en los medios de comunicación la Ley de Normalización Lingüística en Cataluña, o los continuos enfrentamientos dialécticos entre el PP y el PNV a cuenta de la cuestión vasca, especialmente como consecuencia del desarrollo de los pactos tripartitos en Irlanda del Norte y del "escándalo" de las escuchas del CESID en la sede de Herri Batasuna en Vitoria, pero ninguno de estos temas acaparó tanta atención e interés en los medios de comunicación como la contienda entre el "hombre del aparato y heredero de Felipe", Joaquín Almunia, y el "outsider, el respaldado por las bases del partido, el jacobino y por tanto rebelde, el que se enfrenta al poder constituido", José Borrell. La presentación de esa confrontación como la de David y Goliat concedía todas las posibilidades, como así ha sido, al "aspirante al título". (ASEP no había hecho ninguna predicción ni previsión, por lo que no se trata en absoluto de apuntarse ningún triunfo).

Por supuesto, la realización de las entrevistas correspondientes a este mes tuvo lugar varios días antes del desastre de Doñana y de la incorporación oficial de España al "euro", a la moneda única europea.

EL CLIMA DE OPINION

La mayor parte de los indicadores este mes reflejan satisfacción y optimismo por parte de la población, y en la mayoría de los casos implican una mejora respecto al mes pasado. Así, por ejemplo, los dos indicadores económicos y de consumo, el Sentimiento del Consumidor y la Evaluación de la Situación Económica, están por encima del nivel de equilibrio y son los más altos desde el mes de Octubre de 1997 (aunque, en el caso de la Evaluación de la Situación Económica, el valor alcanzado en Enero fue algo más alto que el de este mes). Pero los dos indicadores de ahorro son solo algo más bajos que los del mes pasado, aunque los más altos desde Noviembre de 1997.

De manera similar, si bien la Satisfacción con la Calidad de Vida está siempre en un nivel muy alto, el valor logrado este mes es el más alto de los últimos doce meses. Y lo mismo sucede con el Optimismo Personal, se sitúa en el nivel más alto de los últimos doce meses, y por tercer mes consecutivo vuelve a ser superior a la Evaluación de la Situación Económica, que ha sido siempre lo habitual excepto por el anómalo período desde Abril del pasado año hasta Febrero pasado. Debe subrayarse que la proporción de entrevistados que afirman estar en el paro es este mes del 19 % sobre el total de población activa, la primera vez que se sitúa por debajo del 20%, coincidiendo totalmente con las cifras de la EPA, a pesar del reducido tamaño de la muestra del estudio ASEP (la coincidencia entre ambas cifras ha sido habitual a lo largo de más de doce años).

En cuanto a los indicadores políticos, la Satisfacción con el Funcionamiento de la Democracia y la Satisfacción con el Gobierno son levemente más bajos que el mes pasado, pero aún así siguen estando por encima del nivel de equilibrio y se encuentran en niveles por encima del promedio de los últimos doce meses. Además, y posiblemente como consecuencia de las informaciones anunciando la inminente proclamación de los países que se incorporarían a la moneda única europea, los tres indicadores relativos a la Unión Europea han aumentado también respecto al mes pasado, es decir, la Satisfacción con la integración de España en la UE y la percepción de más beneficios que perjuicios para España y para la Comunidad Autónoma a causa de dicha incorporación.

El ranking de valoración de instituciones este mes es el siguiente: La Corona (7,1 puntos), el Defensor del Pueblo (6,1), las Fuerzas Armadas (5,5), el Gobierno de la Nación (4,8), el Consejo Superior del Poder Judicial y los Bancos (4,7 en ambos casos), y los Partidos Políticos (4,1 puntos). Todas las instituciones por las que se ha preguntado este mes han recibido una valoración igual o superior que el mes pasado o que la última vez que se preguntó por ellas, excepto el Gobierno de la Nación, cuya valoración disminuye una décima respecto al mes pasado.

En cuanto a los personajes públicos, el ranking de este mes es: Felipe González (5,2 puntos), Joaquín Almunia (4,8), José M^a Aznar y Javier Arenas (4,7 en ambos casos), José Borrell (4,6), Federico Trillo (4,2) y Julio Anguita (4,1 puntos). Todos los personajes por los que se ha preguntado este mes tienen una valoración más baja que el mes pasado o la última vez que se

preguntó por ellos, con la excepción de Aznar, que tiene la misma valoración que el mes pasado, Trillo, que aumenta tres décimas respecto a su valoración de hace un año, y Borrell, que aumenta cinco décimas desde Diciembre pasado. En otras palabras, las elecciones primarias parecen haber proporcionado a Borrell un incremento de valoración de cinco décimas en solo tres o cuatro meses, antes de conocerse el resultado (favorable para Borrell) de las elecciones primarias.

Lo realmente sorprendente es que, cuando los indicadores económicos, sociales y políticos se mantienen en los más altos niveles de los últimos años, indicando que la población está satisfecha y optimista, se observe que se mantienen estables y en niveles más bien medianos las valoraciones del Gobierno y del Presidente Aznar, y lo que resulta más llamativo es que el PSOE aventaja en dos puntos porcentuales al PP en la estimación de voto elaborada por ASEP. No resulta fácil encontrar explicación a este aparente contrasentido, pero se sugieren a continuación algunas posibles interpretaciones:

- Los éxitos económicos probablemente ya no están produciendo "dividendos" políticos, pues la gente ya los ha asimilado. Perderlos posiblemente provocaría efectos negativos, pero mantenerlos o incluso mejorarlos (incorporación al "euro", nuevas bajadas de tipos de interés, etc.) no provocará, probablemente, efectos positivos traducibles en un mayor respaldo electoral. La población se acostumbra rápidamente a situaciones de "bonanza económica", pero eso implica que, inmediatamente, pasa a considerar esa situación como algo con lo que se cuenta, y en ese momento deja de asignársele el valor que tiene. Solo se aprecia el valor real de algo cuando se pierde. Por ello, y en terminología escolástica, habría que decir que los éxitos económicos son una condición necesaria, pero no suficiente, para que la opinión pública respalde electoralmente a un Gobierno.
- El PSOE ha logrado neutralizar en la opinión pública los aspectos negativos de su imagen por los escándalos del próximo pasado, posiblemente por una acertada política de comunicación que ha transmitido la idea de que los que cometieron algún error ya lo están pagando (los condenados de FILESA, Roldán, Perote,) y otros serán juzgados pronto (Barrionuevo, Vera, etc.). El tiempo transcurrido,

así como la sustitución de Felipe González al frente del PSOE, están logrando transmitir la idea de que "todo aquello ocurrió hace mucho tiempo". Las elecciones primarias parecen haber constituido el colofón de esta política de comunicación, relegando a un pasado muy lejano todos esos acontecimientos en que estuvo implicado el PSOE.

- La serie temporal de datos mensuales sobre voto estimado desde las elecciones de Marzo de 1996 sugieren que PP y PSOE continúan en un nivel muy similar, con uno u otro partido unos puntos por encima o por debajo del otro, en una magnitud semejante a la del error muestral, lo que implica que lo que pudiera acontecer en una campaña electoral podría tener efectos decisivos sobre el resultado de las elecciones, sobre todo cuando se tiene en cuenta que la abstención prevista en la estimación elaborada por ASEP está siempre alrededor de cinco porcentuales por encima de la abstención real en 1996, y que esta estimación prevista, según la experiencia de las elecciones de 1993 y 1996, disminuye al final de la campaña electoral y como consecuencia de ella precisamente en alrededor de cinco puntos porcentuales. Si se examina la serie de datos desde Diciembre de 1997, cuando la diferencia a favor del PP era de 5 puntos, se puede comprobar que el voto estimado entonces para el PP era del 30,9% sobre censo electoral (unas décimas por encima del 30,2% obtenido en las elecciones de 1996), pero desde entonces esa proporción ha ido disminuyendo, mes a mes (30,1-28,1-28,5-26,4), de manera que este último resultado de Abril es el más bajo de los últimos doce meses. Por el contrario, el PSOE tuvo su estimación de voto más baja en Enero de este año (25,4%), casi cuatro puntos por debajo de sus resultados reales en 1996, pero desde entonces ha estado creciendo mes a mes (25,9-27,6-28,4), de manera que este último resultado de Abril está solo siete décimas por debajo de su resultado real en 1996. Y esta situación se produce cuando la opinión pública se muestra realmente satisfecha y optimista con la situación y perspectivas de la economía nacional y aún más con la suya personal (los niveles más altos desde hace muchos años), cuando la satisfacción con el funcionamiento de la democracia está en los niveles más altos, y cuando la satisfacción con el Gobierno está también en uno de sus niveles más altos de los últimos años.

- Parece por tanto que, o bien el Gobierno no sabe transmitir adecuadamente sus logros en otros ámbitos, o que no logra conectar adecuadamente con el electorado. En ambos casos, parece que se trata de un problema de comunicación.
- Otra cuestión que debe tomarse en cuenta es el electorado que se declara de centro. Los datos de este mes de Abril, que son muy similares a los de cualquier otro mes a estos efectos, indican que de cada 100 votantes del PP, 26 se autoposicionan ideológicamente en el centro, y 50 se autoposicionan en las tres posiciones de derecha conjuntamente (centro derecha, derecha y extrema derecha). Pero, de cada 100 personas que se autoposicionan en el centro, solo 24 dicen que votarían al PP, mientras que de cada 100 personas que se declaran de derechas, 79 dicen que votarían al PP. Debe recordarse que, desde hace años, la proporción de entrevistados que se declara de centro es aproximadamente del 25%, mientras que la que se declara de derecha es inferior al 20%. Debe recordarse también que en 1996 el PP logró obtener el apoyo de una gran parte de los que se declaraban de centro, y no tanto para que gobernase el PP como para evitar que siguiera gobernando el PSOE. Lo que los datos parecen sugerir, por tanto, es que durante estos dos años el Gobierno del PP no ha sabido todavía atraerse el respaldo positivo (y no el negativo de rechazo al PSOE) del electorado de centro. Y, en la medida en que el tiempo haga olvidar los acontecimientos que llevaron al PSOE a perder las elecciones, el electorado de centro podría volver a encontrar atractivo el respaldo electoral a ese partido, como ya ocurrió en 1982 y en elecciones posteriores. En este mismo sentido conviene recordar que, entre 1993 y 1996, las intenciones de voto de los de 18 a 29 años se volvieron mayoritariamente hacia el PP, lo que era insólito desde 1977. Desde hace algunos meses, se está observando reiteradamente que el voto de los de ese grupo de edad vuelve hacia el PSOE.

LA ACTUALIDAD

Las cuestiones por las que se ha preguntado este mes se refieren a la reforma del IRPF, a la ley de normalización lingüística en Cataluña, a los conflictos en el País Vasco, y a las elecciones primarias en el PSOE, que parecen haber sido los temas más importantes y salientes para la opinión pública durante el mes

transcurrido entre el sondeo de Marzo y este de Abril, teniendo en cuenta que en ese tiempo se celebró la Semana Santa.

Reforma del IRPF

Uno de cada cinco entrevistados no opinó sobre la anunciada reforma del IRPF para el próximo año, cuyas ventajas y beneficios habían sido expuestas y defendidas por el Gobierno del PP y la minoría catalana principalmente, y cuyas críticas y desventajas fueron aireadas por los partidos de la oposición (PSOE e IU) y por las dos centrales sindicales. Pero además, un 49% de los entrevistados afirmaron no estar suficientemente enterados de lo que implica la reforma como para pronunciarse sobre ella. En consecuencia, solo un 32% de los entrevistados dieron una opinión favorable o desfavorable sobre la reforma, predominando ligeramente los primeros (19%) sobre los críticos de la reforma (13%).

En cuanto a la opinión de los entrevistados respecto a si, sobre la base de la reforma propuesta, creen que pagarán más o menos impuestos que ahora, un 43% de los entrevistados no contesta, y un 12% adicional dice que no hace declaración de IRPF. Por ello, la proporción que cree que pagará más impuestos (15%) es algo mayor que la proporción que cree que pagará menos impuestos (12%), pero la mayoría de los que contestan (18%) afirman que pagarán los mismos impuestos que ahora.

La Ley de Normalización Lingüística en Cataluña

Un 20% de los entrevistados está totalmente o más bien de acuerdo con la decisión del Defensor del Pueblo de no recurrir la ley ante el Tribunal Constitucional, frente a un 17% que se muestra totalmente o más bien en desacuerdo con esa decisión, por lo que, una vez más, se trata de una cuestión bastante controvertida en la opinión pública, si bien un 24% de los entrevistados no opinan y otro 39% adicional afirma no saber lo suficiente del tema como para poder opinar.

Más consenso parece haber, sin embargo, respecto a si los entrevistados creen que el Gobierno del PP hará todas las concesiones necesarias, incluso en cuestiones de principios, a Convergencia i Unió para que éstos sigan prestándoles el apoyo parlamentario necesario y no verse obligados a convocar elecciones. Un 28% de los entrevistados cree que esa afirmación

refleja totalmente la realidad, y un 33% adicional cree que la refleja parcialmente, y solo un 10% opina que no refleja la realidad en absoluto, mientras que el 28% restante no opina sobre la cuestión.

En cuanto a cual de los dos partidos creen los entrevistados que está ganando más con el pacto que PP y CIU mantienen desde 1996, parece existir un amplio consenso en que CIU es el más beneficiado (48%), frente a un 12% que afirma que el PP. Además, un 2% dice que el más beneficiado ha sido el PSOE, un 18% cree que todos, un 3% afirma que ninguno, y solo un 17%, en este caso, no opina sobre la cuestión.

Conflictos en el País Vasco

En relación con las recientes confrontaciones entre el Gobierno de la Nación y el Gobierno de la Comunidad Autónoma del País Vasco, una mayoría de españoles mayores de 18 años (55%) opina que se trata de un conflicto entre el PP y el PNV, y solo un 16% cree que se trata de un conflicto entre españoles y vascos, aunque un 7% creen que esas dos cosas son lo mismo y un 22% no opina sobre la cuestión.

Se atribuye más la culpa del deterioro de esas relaciones entre los dos Gobiernos al Gobierno Vasco (28%) que al Gobierno de la Nación (17%), si bien un 28% responsabiliza a los dos gobiernos por igual, un 2% no responsabiliza a ninguno, otro 2% responsabiliza a otros agentes sociales, y un 24% no opina sobre la cuestión.

Pero, respecto a las negociaciones con ETA, la opinión pública española sigue en la misma línea de siempre, en el sentido de que un 51% de los entrevistados afirman que no hay nada que negociar con ETA, sino aplicarles todo el rigor de la ley. Un 36% adicional afirma que para sentarse a negociar se debe exigir a ETA que deje de matar, y solo un 8% opinan que el Gobierno debe intentar la negociación, con independencia de que ETA deje o no de matar. Los resultados son casi idénticos a los de otras ocasiones en que ASEP ha formulado esta pregunta.

En cuanto al procedimiento legal que habría que seguir para que una Comunidad Autónoma pudiese declararse independiente de España, si es que ese supuesto se produjese, y tomando en consideración los dos pre-requisitos más importantes señalados por los entrevistados, se ha podido comprobar que

un 37% de los entrevistados ni siquiera opina sobre la cuestión, pero (considerando las dos posibles respuestas que podía dar cada entrevistado), un 30% afirman que sería necesario previamente reformar la Constitución mediante referéndum entre todos los españoles, un 26% cree que habría que someter la declaración de independencia a referéndum de todos los españoles, un 19% cree que habría que someterlo a referéndum solo entre los residentes de la Comunidad Autónoma, un 16% creen que debería ser aprobada (la declaración de independencia) por el Parlamento Español, un 13% cree que debería ser aprobada por el Gobierno Español, pero solo un 7% considera que lo más importante es que sea aprobada por el Gobierno Autonómico, un 6% por el Parlamento Autonómico, y un 3% por referéndum realizado solo entre los residentes de la Comunidad Autónoma que demostraran tener orígenes familiares en esa Comunidad Autónoma.

Finalmente, cuando se pregunta por el posible parecido entre el proceso de pacificación iniciado en Irlanda del Norte con la situación en el País Vasco, el 25% de los entrevistados opina que el problema es muy o algo parecido, mientras que el 52% cree que es algo o muy distinto, y el 23% restante no opina sobre la cuestión.

Elecciones Primarias en el PSOE

Un 43% de los entrevistados opina que la razón principal por la que el PSOE ha iniciado la experiencia de las elecciones primarias es para encontrar un líder, pues no lo tienen desde que dimitió Felipe González. Proporciones cercanas al 15% mencionan otras tres razones: para hacer olvidar los casos de corrupción en que el PSOE ha estado implicado, para llevar a cabo un auténtico proceso de democratización interna en el partido, o para lograr publicidad gratuita en los medios de comunicación durante mucho tiempo. Solo el 15% de los entrevistados no opinó sobre esta cuestión.

Algo más de un tercio (39%) de los entrevistados cree que el PSOE está ahora en iguales o similares condiciones de ganar las próximas elecciones, pero mientras que un 33% opina que ahora está en peores condiciones, un 17% cree que está en mejores condiciones que antes, y solo un 12% no opina sobre esta cuestión.

Finalmente, y teniendo en cuenta que el trabajo de campo se realizó inmediatamente antes del día de las elecciones, cobra mayor interés señalar

que un 57% de los entrevistados opinaba que ganaría Almunia (reflejando la opinión que habían transmitido los medios de comunicación) y un 12% creían que ganaría Borrell, aunque un 32% no opinaba. Pero cuando se les preguntaba a los entrevistados por sus preferencias personales, solo un 32% decía que deseaba que ganase Almunia, frente a un 22% que decía preferir la victoria de Borrell y un 48% que no opinaron sobre sus deseos.